



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO LXIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12.878

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 14 DE OCTUBRE DE 1904

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cassette 61; y J. Jones, Fathbury-Montmartre, 21.



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Dirección en Cartagena: VAUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

## Contra la emigración

La prensa de Madrid y de provincias—especialmente la de Málaga y la Coruña—se ocupa con gran interés de la corriente emigratoria que va creciendo de un modo asombroso.

Efectivamente; por los puertos de Málaga y Vigo experimenta España dos sangrías sueltas. Reclutados por ciertas compañías y atraídos por pomposas ofertas que sin duda no se cumplirán, allá van miles y miles de españoles á poblar los desiertos del Brasil y la Argentina y á arrancar á los campos, con el esfuerzo corporal, lo que la tierra nativa se resista á darles.

¿Por qué se van? ¿Por qué aceptan el porvenir incierto que les brinda con una ocupación problemática después de un viaje penoso y larguísimo? Es que entre lo ignorado y conocido se asienta la esperanza de una vida mejor que la que les ofrece el pedazo de tierra en que nacieron.

Faltos de ocupación, agarrados por el fisco; estrujados por el impuesto de consumos, van en busca de trabajo y de pan donde les dicen que pueden procurárselo; á la Argentina, al Brasil, al fin del mundo, que todo es preferible á esperar con los brazos cruzados que llegue el hambre y se cabe en los hijos.

Contra esa corriente emigratoria que lleva camino de despoblar algunas provincias de España, cla-

man los periódicos, y encarándose con el gobierno y culpándolo de la despoblación que se opera en los campos andaluces y gallegos, lo excita á que la alaje.

¿Por qué ni para qué? Si los que marchan fuesen trabajadores que arrojasen la reja ó la hoz, esto es, que dejasen el trabajo de España para trabajar fuera del país, habría una razón de egoísmo para oponerse á su partida; mas ni esa sombra de razón puede ser alegada, porque, por desgracia de la pobre gente que se va, no está en condiciones de elegir, por cuanto no encuentra aquí trabajo.

Impedir que se marche en busca de elementos de vida sería un atropello. ¿Es que puede obligarse á que permanezcan en España muriéndose de hambre?

Solo un medio hay que abonaría un acto de violencia tal: ofrecer á los trabajadores que se ausentan lo que se les ofrece en las repúblicas americanas: un lote de terreno; herramienta para trabajarle; simiente que sembrar; exención de impuestos más ó menos larga.

La emigración está pidiendo á voces que se haga eso ó algo parecido; el instinto de conservación lo aconseja; la necesidad de hacer productivos los campos incultos lo recomienda así; pero eso no obsta para que aun estando convencidos de que algo hay que hacer, nos estemos mano sobre mano, pensando en que hay muchas cosas que deben hacerse, pero no haciendo nada.

Eso sí; comprendiendo que la

emigración es un daño nacional, instamos al gobierno para que la alaje.

¿Con qué derecho?

Para dificultar á la gente que se marche, es preciso ante todo proporcionarle medios para ganar el pan.

## TIJERETAZOS

Montero Rios ha vuelto á hablar del pleito de la jefatura del partido liberal, explicándose en la siguiente forma:

«He afirmado, y de tales propósitos no habrá quien me aparte, que, cuantas veces se suscite el pleito de la jefatura, el puesto con que mis amigos me honraron lo tienen siempre á su disposición, para que jamás pueda decirse que he sido un obstáculo para la unión de todos los liberales.

Lo que nadie podrá pedirme, ni yo estoy dispuesto á otorgar, es que yo intervenga directa ó indirectamente en la designación de jefe, para cuyo puesto pueden nombrarse á quien mejor les acomode.»

Seguramente no ofrece duda las palabras del Sr. Montero.

Como claras lo son.

Y en cuanto á expresivas no hay que ponerles por.

Después de una declaración semejante, si no se hace la unión con jefe único será porque las dificultades vendrán de otro lado.

Dice un colega que ya va humanizándose el gobernador de Madrid con los cafés.

Después de las batallas reñidas en Fornos, con sus detenciones y sus multas, hemos llegado al caso de que dichos establecimientos estén abiertos hasta bien pasada la hora permitida por dicha autoridad.

Esas cosas pequeñas acaban de ese modo: por cansancio de la autoridad.

Y es que la costumbre tiene mucha fuerza.

Ha dicho el Sr. Maura que respecto á este primer quinquenio de su mando se puede tomar dinero á préstamo. Como tomar, si se puede. Ahora, respecto á darlo, conste que no arriesgamos ni un par de pesetas. Nos quedaríamos sin los intereses, y lo que es peor, sin el capital.

Eso de los quinquenios nos recuerda un folleto escrito por el conde de las Almas.

Lo escribí en tiempos en que Cánovas del Castillo estaba tan afianzado en el Gobierno que parecía imposible que sufriera una crisis.

Creyéndole así el conde, y en la confianza de que á un partido le quedaban muchos años por delante, escribió el folleto y le puso este título:

«Veinte años en el poder». Y efectivamente, no duró veinte días. En política está descredítadísimo el papel de profeta.

## CURIOSIDADES

### Ciclista extraordinario

Leo en algunos periódicos australianos las maravillosas hazañas de un ciclista que recorre 1.400 millas sin emplear más que una pierna en el manejo del pedal.

En esta forma recorre el camino de Rockhampton á Sidney en veintiocho días.

La máquina que usa tiene un solo pedal. Por término medio, recorre diariamente 50 millas.

El mayor recorrido que ha hecho en un día ha sido de 90 millas y el menor de 30.

### Curación del reumatismo

Los médicos japoneses emplean para la curación del reuma un procedimiento extraño.

Aplican á la parte enferma una caja llena de orificios, dentro de la cual arde un cilindro de carbon de cerezo.

Exteriormente se halla cubierta de tela. El secreto del tratamiento estriba en la composición del carbón, en cuya elección ponen especial cuidado.

### Patología de las piedras

Las piedras también padecen sus enfermedades como cualquier ser orgánico. Así lo afirma un joyero inglés que se ha dedicado especialmente á la curación de la pedrería.

Las condiciones del ambiente y otras muchas circunstancias determinan graves alteraciones de la salud en los diamantes, rubíes y, particularmente, en la perla, que en poco tiempo pierde su irrisación especial, quedando sin valor.

El remedio que se aplica en estos casos consiste en la aplicación de ácidos, en proporción y condiciones diferentes.

Para la curación de las piedras se requieren experiencia larga y complejos estudios.

### La medicina en Rusia

Según las estadísticas publicadas por el último número del «St. Petersburger Medizinische Vochenschrift», el número de médicos que ejercen la profesión en Rusia asciende á la respetable suma de 21.827, de los cuales son hombres 21.089 y mujeres 738. De esta cifra total, 19.168 residen en la Rusia europea, y los demás en el resto del imperio.

En San Peteraburgo hay 2.272; en Moscú, 1.528; en Varsovia 1.034; en Kieff, y en Odessa, 615.

### Proyecto ingenioso

P. Beau ha presentado un proyecto de construcción de gasómetros subterráneos á la Sociedad Minera francesa.

Tiene por objeto el proyecto aprovechar algunos yacimientos de carbón que, por encontrarse á gran profundidad ó por su pobreza, no se pueden explotar, en la forma ordinaria.

Para obtener de ellos gas del alumbrado, bastaría, según P. Beau, practicar en dos pozos puestos en comunicación, galerías transversales.

Uno de ellos serviría para dar acceso al aire atmosférico y otro para la salida del gas.

Sometiendo el yacimiento á la acción del calor sería fácil obtener este último que podría conducirse á larga distancia.

## DISTINCIÓN MEREcida

Al gobernador civil de Granada, que antes lo fué de Murcia, nuestro querido amigo don José Contreras, le ha sido concedida por el Gobierno de S. M. la gran cruz de Isabel la Católica por su acertada gestión en el mando de aquella provincia.

Al llegar á nosotros tal noticia sólo una cosa nos ha sorprendido, y es, que esa distinción no se le haya concedido hace mucho tiempo.

Esa gracia es una recompensa merecidísima á los trabajos y desvelos que en su carrera lleva acreditados el señor Contreras.

Cuando desempeñó este gobierno civil, supo captarse las generales simpatías, y hoy en Granada, como hemos tenido ocasión de comprobar, es queridoísimo de todas las clases de la sociedad.

Así es, que á nadie ha parecido exagera-

A la altura del pabellón de Armonville, Oliverio divisó otro carruaje de alquiler.

— ¡Buena! dijo: ahí está mi hombre.

Era M. de Morlux, en efecto, que se dirigía al terreno.

Sus padrinos eran también militares.

Al salir del club, el baron había ido á buscar á un antiguo camarada, teniente de navío con licencia, y le había dirigido una frase semejante á la que Oliverio había pronunciado ante los dos alféreces.

El teniente de navío había buscado á un guardia majina de primera clase, y ambos se habían puesto á la disposición de Beltran.

El baron había traído también sus espadas y su caja de pistolas.

— Señores, había dicho á sus padrinos, el negocio no admite arreglo: dispensenme Vds. de toda explicación.

Los padrinos se habían inclinado.

Los alrededores del jardín de aclimatación son hoy el único sitio del bosque, en que sea dable encontrar todavía un rincón bastante solitario, una arboleda bastante espesa, para batirse sin llamar la atención de los guardas.

Se acordó fué á buscarle un coche de alquiler. Oliverio tenía en su casa floretes y pistolas.

Hizo bajar estas armas al coche, y luego sabió el mismo despues de decir al cochero:

— ¡Lléveme Vd. á la calle Verde, al lado del cuartel.

El joven había hecho esta reflexión:

— Estamos en el mes de mayo. En esta época del año, los regimientos van al Campo de Marte á las cinco y vuelven á las siete. Encontraré pues á mis padrinos en el café contiguo al cuartel.

Oliverio no se equivocó.

En la esquina de la calle Verde había un café frecuentado por los oficiales.

Oliverio entró en él.

Vió á dos oficiales que tomaban el resmouth de la mañana, y acercándose á ellos le dijo:

— Caballeros, soy socio de un agente de bolsa, «revividor» por gusto y discípulo de Pons, el maestro de armas. Me bato por una mujer dentro de una hora y no tengo padrinos.

Los dos subtenientes ingurgitaron su copa de resmouth, se levantaron y subieron al coche de Oliverio. Veinte minutos despues estaban en el bosque.

que Vd. me coloca, tengo la elección de armas y es cojo la pistola.

— Convenido, respondió Oliverio.

Y volviéndole la espalda pasó á la pieza inmediata.

El marqués de R... le siguió.

— Amigo mio, le dijo, estaba Vd. enteramente en su juicio?

— No lo sé, dijo Oliverio con voz ahogada.

Y se fué del club.